

## EL CAMPO Y SUS GENTES

A la mañana siguiente, después de intranquilo dormir entre dudas de lugar y tiempo, sensaciones de inseguridad, rumor de canciones tristes, ilusionadas, carentes de realidad y esperanza, decidí descansar de mis anteriores encuentros y calmar mi mente.

Confieso que aquellas gentes me cautivaron, pero que también fue precipitada mi atracción hacia ellos: la aceptación de sus vidas, costumbres e inclusive credulidades sin tener en cuenta otros factores que en mi se daban.

Mientras esto pensaba, iniciando pesados movimientos, abandoné la cama. A tientas encontré la habitación deseada; mis gestos y cuanto me rodeaba era diferente a lo vivido en plena naturaleza, tan idílica para mí, compuesta por el campo, el hombre y su animal; en medio de pobreza pero amos de nuestro mundo; sin maldad, sin odio a

otras gentes, por inexistentes; sin ambiciones, por desconocidas; sin otros alimentos que los que crecían bajo nuestros pies; sin otros continentes que los que alcanzaban nuestra vista y cubrían nuestro cielo; sin más tiempo que la belleza del amanecer y el abrazo cariñoso del atardecer que paternalmente decía: YA BASTA, POR HOY !.

Mientras avistábamos a lo lejos, una nube que, cual paloma mensajera era portadora en su pico de la gota de agua que nuestro grano necesitaba.

Con inconsciente deseo de despertar, hundí la cabeza en abundantes aguas que cortaron en seco mis anteriores pensamientos. Como si tantas bondades y placida felicidad sólo pudieran disfrutarse cuando el hombre no es consciente totalmente; ante un vaso de vino, o liando con calma un pitillo; sin apenas engomarse, sin que importe la picadura ni su clase.

Me vestí poniéndome ropa lim-

pia con perfume de río y jabón de olivo; de planchado caliente con brasas de sarmientos, romeros y matas.

Senti la necesidad de comer, y animado el deseo recordando las sardinas saladas, en bota prensadas, que sento con alpargata o juntando la puerta de la cuadra, adobaba; la cocina y la seca hogaza, toniendo a mano la bota curada, el cántaro o la fuente que pobremente chorreaba ...

Por contra, me esperaba limpio mantel y repleta mesa; cual bodegón, dispuesto para pintar, formado por frescos y abiertos higos, sangrante sandía, uvas, bizcochos y tinaja con miel; tazas de Alcora repletas de espeso chocolate; adornada con flores silvestres, añorantes de su camino, del arroyo y de la mañana...

No dejaba de pensar que a poca distancia se repetían los mismos hechos que había decidido no revivir. Pensé, si mi casa y mi vida era para ellos su desconocida y deseada Xauxa. También tierra de ilusión para mí, sin darme cuenta de vivir en ella.

D. M.

## TRETS

Obrim aquesta nova secció on bimestralment apareixeran personatges, gent, del poble que la nostra càmera fotogràfica reserccarà pels carrers.

VICENTA GARCIA MOLINER  
"SENTA LA TORRE".

